

Opinión

Arrogante, indolente y malévola

César Caballero



Hace unos meses asistí a una conferencia de Boaventura de Sousa, uno de los sociólogos más importantes de la región. Entre otros temas, habló de cómo la democracia puede ser destruida por tres tipos diferentes de ignorancia: la Arrogante, la Indolente y la Malévola.

La primera tiene su origen en las pretensiones del conocimiento académico o tecnócrata que considera sus marcos conceptuales como los únicos válidos para entender la realidad. Presume comportamientos racionales y de acuerdo con sus teorías ideales, nuestra democracia es un desastre y nunca cumplirá con los ideales prometidos.

La segunda es la indolente. Como nuestra memoria reciente sólo nos habla de una democracia limitada e imperfecta, entonces, creemos que perderla no tendrá ninguna consecuencia. Que las alternativas no generarán mayores

daños y podemos ver morir la democracia sin ningún dolor. Los ciudadanos son los responsables por vivir eligiendo políticos tan malos.

La tercera es la malévola, propia de las formas populistas de derecha e izquierda que basados en mentiras buscan destruir las instituciones e instaurar prácticas políticas basadas en mentiras.

Estas tres formas de comportamiento destructivo se pueden aplicar a la forma como estamos entendiendo el problema del desempleo. Por un lado están las formas arrogantes, desde los marcos conceptuales, como el caso del Ministro de Hacienda. Según él, no hay una explicación sobre el aumento de la tasa de desempleo. En un arranque de sinceridad dijo hace unas semanas, que reconocía la existencia del problema (hace meses lo negaba) pero no entendía el por qué, después de haber dado grandes gabelas tributarias a los empleadores y haber subido de manera importante el salario mínimo, el desempleo estaba creciendo.

La segunda, la indolente, señala que el problema es la pereza de los desempleados,



Respecto a las razones de la alta tasa de desempleo, lo único que tenemos de parte del gobierno, son explicaciones arrogantes, indolentes y malévolas”.

quienes podrían ser emprendedores, pero debido a los subsidios que el estado les da a las personas en situación de vulnerabilidad, los hace dependientes y no quieren trabajar. En otras palabras, el aumento del desempleo es culpa de los desempleados.

La tercera, a pesar de la evidencia y de las cifras del Dane, es la sostenida por varios miembros del gobierno y su partido: son los venezolanos que han llegado al país y nos han quitado oportunida-

des laborales. No señores, desde agosto del año pasado, se evidencia la destrucción de puestos de trabajo, es decir, tenemos un choque no de sobre oferta de mano de obra, sino de recorte en la demanda por trabajadores.

Mi explicación, a manera de hipótesis, tiene que ver con la asfixia a las posibilidades de crecimiento de la demanda agregada, la que finalmente impulsa a los empresarios a expandirse y generar nuevos empleos.

Por un lado la reforma tributaria afectó a millones de hogares al sacarles ingresos disponibles. La misma DIAN ha reconocido que el recaudo tributario ha sobre cumplido las metas. Segundo, el gasto público se ha reducido de forma dramática, y finalmente, las exportaciones han caído tanto en volumen como en valor. Es decir, las tres fuentes de demanda agregada se han visto afectadas de forma negativa. Por el momento, lo único que tenemos de parte del gobierno, son explicaciones arrogantes, indolentes y malévolas frente al desempleo.

Director de Cifras y Conceptos.
ccaballero@cifrasyconceptos.com

Indicadores económicos

Roberto Junguito B.



El Gerente del Banco de la República nos envía periódicamente a los exdirectores de la Junta del Banco el informe extremadamente útil e informativo titulado *Política Monetaria en la Coyuntura actual*, que comprende cerca de 150 gráficas que permiten hacer el seguimiento de la economía colombiana. El documento cubre los temas de inflación, crecimiento, tasas de interés y crédito y situación fiscal. Mi lectura e interpretación personal del conjunto de gráficas es que la economía colombiana, dado el contexto de América Latina y mundial, marcha por buen camino, si bien es cierto que existen obstáculos y riesgos que debemos enfrentar con cautela.

Comenzando por el tema de inflación, cuyo control es la prioridad de la Junta del Banco de acuerdo a la Constitución de 1991, cabe destacar que esta se encuentra dentro del rango meta de entre 2% y 4% anual establecido por la Junta y que las expectativas de inflación indican que esta alcanzará el 3,5% en el año en curso y el 3,2% en 2020. Curiosa y paradójicamente los componentes de la inflación que han venido ejerciendo mayores presiones son los bienes regulados o controlados. En términos de los factores que pueden provocar choques futuros se mencionan, acertadamente, factores como los precios de los alimentos, y el impacto de la transmisión de la tasa de cambio sobre los precios internos de los bienes importables. El control de la inflación se ejerce mediante el esquema de inflación objetivo establecido, con gran éxito, desde 1999.

Con relación al crecimiento económico, el reporte señala que la economía mundial se ha desacelerado y que la tasa esperada de crecimiento de América Latina para el año en curso es de tan solo del 0,6% anual. En ese contexto, la tasa anual de crecimiento proyectada para Colombia en el rango del 3,1% y 3,4% para el 2019 es una de las más altas. Visto, según los componentes del crecimiento por ramas de la actividad económica, preocupa que en la primera mitad del año la tasa de crecimiento de la edificación urbana haya continuado siendo negativa. También se puntualiza que la tasa anual proyectada para el 2020 estaría, según los analistas en el rango del 3,3% y 3,5%.

En términos de los indicadores de confianza, según las encuestas de opinión de Fedesarrollo, sobresale que el índice de confianza al consumidor no haya mostrado recuperación no obstante que las cifras de comercio al por menor han venido registrando incremento. Por lo demás, en el reporte se ilustra que los índices de confianza industrial y comercial vienen en aumento. Entre los factores que pueden traer choques al crecimiento el informe destaca los términos de intercambio, los cuales pueden inclusive resultar ser favorables por los incrementos recientes de los precios del petróleo, el lento crecimiento de las exportaciones y el alto déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos. El informe resalta que los establecimientos de crédito tienen resiliencia para enfrentar escenarios adversos. En el frente fiscal se destaca el alto costo de la deducción del IVA a las compras de bienes de capital lo que, a juicio de algunos expertos, podría afectar adversamente el recaudo tributario a partir del 2020, no obstante el impacto positivo que tenga el incentivo tributario en el crecimiento de la economía.

Exministro de Hacienda

Malas noticias

Miguel Gómez Martínez



La pasada no fue una buena semana. Dos noticias preocupantes ocuparon los titulares. El Consejo de Estado, invocando el principio de precaución, decidió mantener la prohibición de la fracturación hidráulica más conocida como *fracking*. Por otra parte, en el Congreso, está cerca de aprobarse un acto legislativo que reforma la Contraloría General de la República. Ninguno de los anuncios es bueno y deberían generar un mayor debate sobre los alcances de los mismos.

En el tema de generación de energía, los extremistas del ambientalistas han logrado, mediante activismo legal, entorpecer el desarrollo de todos los proyectos relacionados. Obtener licencias ambientales para cualquier propósito en Colombia es una odisea salpicada de ineficiencia, demoras y, en muchos casos, corrupción. Estamos en mora de reformar inte-

gralmente el régimen de las Corporaciones Autónomas, verdaderos fortines políticos que han frenado el desarrollo a nivel territorial. La explotación de petróleo es poco atractiva en nuestro país por el carácter aleatorio y caprichoso del licenciamiento necesario. Para los ambientalistas radicales, nada es suficiente. Dejan de cumplir su necesario papel como defensores de la naturaleza para convertirse en lo que algunos denominan como “ecópatas”, que no atienden ningún argumento, por científico y válido que sea. Ninguna forma de generación de energía les sirve.

Frenar la exploración y explotación por medio del *fracking* tendrá consecuencia en un futuro cercano. En el último censo demográfico, el 67 por ciento de los hogares tenían servicio de gas domiciliario. Pero nuestra reservas no son abundantes y este combustible es de gran impacto social. La reciente decisión judicial puede traer graves consecuencias energéticas en un futuro no lejano.

También resulta sospechosa la ágil aprobación del proyecto de acto legislativo que reforma el control fiscal. Avanza

como una aplanadora la propuesta que crea la peligrosa medida de un control preventivo de la ejecución presupuestal. Esta idea recuerda los tenebrosos tiempos, anteriores a la Constitución de 1991, del control previo. La Contraloría era el más enorme fortín político con la capacidad de chantajear y sabotear la acción del Ejecutivo. En esa época los auditores cobraban por aprobar las cuentas y los Contralores Generales eran todopoderosos.

Para endulzar la píldora, se argumenta que el control preventivo será esporádico y selectivo para evitar que derive en el control previo sistemático. Pero, con el origen político de la elección del Contralor General, esta garantía es muy frágil. Si el Congreso elige de Contralor una figura que tenga aspiraciones políticas, seguramente utilizará su nuevo poder para ponerle zancadilla al gobierno de turno y obtener beneficios electorales. La posibilidad de que este mecanismo se convierta en un nuevo instrumento de chantaje político y corrupción es muy elevada.

El proyecto de reforma trae además un reajuste muy sus-



No es de extrañar que los parlamentarios, sedientos por la poca mermelada del gobierno, esperan que la nueva Contraloría sea la del desquite clientelista”.

tancial del presupuesto de la CGR. Más poder con más burocracia es una combinación letal. No es de extrañar que los parlamentarios, sedientos por la poca mermelada repartida en este gobierno, esperan que la nueva Contraloría sea la del desquite clientelista. Además, ni siquiera se eliminan las inútiles y corruptas contralorías territoriales.

La pasada fue, sin duda, una mala semana para el futuro de Colombia.

Asesor económico y empresarial
migomahu@hotmail.com